

**DESARROLLO LECTOESCRITOR EN ALUMNOS DE EDUCACIÓN INFANTIL:
IMPLICACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL, LA CREATIVIDAD Y LA
MOTIVACIÓN****READING-WRITING DEVELOPMENT IN EARLY CHILDHOOD STUDENTS:
INVOLVEMENT OF EMOTIONAL INTELLIGENCE, CREATIVITY AND MOTI-
VATION**

Tamara Jorge*, Karen Johanna González**, Verónica López-Fernández***

*tamycc_85@yahoo.es
Universidad Internacional de La Rioja

** kgonzalez1@educacionbogota.edu.co
Secretaría Educación Bogotá

***veronica.lopez@unir.net
Universidad Internacional de La Rioja

Resumen

Las variables inteligencia emocional, creatividad y motivación podrían jugar un papel importante en el aprendizaje de la lectoescritura. De esta manera, esta investigación busca analizar la relación entre tales variables, procurando demostrar su influencia en el desarrollo del proceso lectoescritor. Para llevar a cabo este estudio se emplea un diseño correlacional, en un grupo de 30 niños de cinco años de edad, que actualmente cursan tercero de Educación Infantil en un colegio público perteneciente a la comunidad de Extremadura, se realizan las evaluaciones en las variables correspondientes mediante cuestionarios y test. Se logra establecer correlaciones significativas entre las diferentes variables, a excepción de la motivación y la madurez lectoescritora, se observa una relación que no es del todo válida y significativa para este último caso.

Palabras clave: *inteligencia emocional, creatividad, motivación, lectoescritura.*

Abstract

The variables emotional intelligence, creativity and motivation have an important role in reading and writing learning. In this way, this research seeks to analyze the relationship

between these variables, trying to demonstrate their influence on the development of reading and writing process. To carry out this study a correlational design is used, in a group of 30 children of five years, who are currently in third year of Pre-school Education in a public school belonging Extremadura community, the corresponding evaluations are applied through questionnaires and test. It is possible to establish significant correlations between the different variables, with the exception of motivation and literacy maturity; it is observed a relationship that is not entirely valid and significant in this case. Firstly, to explore and experiment, secondly to instruct or train (both of them little used) and thirdly, to motivate – more common use among researched teachers.

Keywords: *emotional intelligence, creativity, motivation, literacy.*

El desarrollo de la lectoescritura es un complejo proceso que requiere la intervención de múltiples funciones mentales, tales como la percepción, memoria, atención, conciencia, cognición, incluso, las emociones, reconociendo que esta capacidad le permite al individuo un óptimo desempeño dentro de un contexto sociocultural (Montealegre y Forero, 2006). De esta manera, la lectoescritura garantiza una comunicación efectiva, donde se reconoce y comprende el mundo a través de ideas plasmadas en letras y textos, y a su vez se logran incrementar los conocimientos como base del fortalecimiento cognitivo de una persona, como afirma Caballeros, Sazo, y Gálvez (2014), así, el desarrollo de este proceso debe ser prioridad en los primeros años escolares del niño, reconociendo los aspectos neuropsicológicos que pueden influir en este proceso como lo son las emociones, la creatividad y la motivación, como aspectos ligados al desarrollo cerebral.

Según Doman (2008) leer constituye una de las funciones más importantes de la vida, dado que prácticamente todo aprendizaje se basa en la apropiación y aplicación de

esta habilidad. De este modo, para Suárez, Moreno y Godoy (2010) el desarrollo de la lectoescritura es un periodo en el que el niño se desenvuelve con autonomía, así, se reconoce que leer implica un proceso de desarrollo e iniciativa personal que permite comunicarse e integrarse en la sociedad. Por lo tanto, la lectoescritura es una cuestión primordial, que gira en torno al desarrollo cognitivo de una persona (Mendoza, López y Martos, 1996). Resaltada la importancia de la lectura, en este punto es fundamental establecer qué se entiende por lectura. En esta línea, Solé (1995) afirma que la lectura es un acto por el cual se entienden y comprenden los textos, donde los conocimientos previos son parte fundamental del desarrollo de este proceso, e incluso, como señalan Vallés y Vallés (2006) leer es un acto que implica interpretar códigos para que posteriormente se pueda generar un significado y de esta manera se produzca una comprensión acertada de lo que se lee. Por su parte, la escritura se centra en el manejo de tales códigos para construir los significados a través de letras, donde claramente se manifiestan percepciones y conocimientos, cuya apropiación hace referencia al desarrollo

sociocultural del niño (Montealegre y Forero, 2006). Además, la escritura hace parte de un análisis detallado que consiste en tomar conciencia de la construcción de ideas en un orden coherente y lógico.

Respecto a cómo se adquiere la lectura, Cassany (2002) establece que, para que el aprendizaje de la lectoescritura tenga lugar, deben existir conocimientos técnicos porque se requiere saber reglas ortográficas, de redacción, semántica, poseer un léxico variado y nutrido, así como tener coherencia. Además, el infante requiere contar con la maduración cerebral necesaria en sus funciones mentales y ausencia de lesiones cerebrales (Fornaris, 2011). Es así que, los niños al llegar a la edad de cuatro años evidencian un pensamiento representativo, adquiriendo carácter operativo que produce habilidades analíticas, genera síntesis y abstracciones, facilitando así, el aprendizaje de la lectoescritura. En este proceso de aprendizaje de la lectoescritura, algunos aspectos intrínsecos juegan un papel fundamental en la facilitación de este proceso, entre ellos las emociones, por lo que la inteligencia emocional es un constructo a tener en cuenta en este sentido, puesto que, se perciben y expresan las emociones propias y las ajenas de una forma adecuada y se logra comprender y razonar sobre ellas y así regularlas, manifestándose a través de sus procesos de aprendizaje (Mayer y Salovey, 1997). Asimismo, el manejo de las emociones permite razonar de forma acertada logrando resolver problemas, generando así, funciones cognitivas frente a diversas situaciones (Salovey y Mayer, 1990). Así pues, el manejo efectivo de las emociones permite generar interés y entusiasmo ante los textos y sus imágenes representativas, se potencian las percepciones y esquemas mentales sobre cada temática (Giraldo, 2011).

En cuanto a la inteligencia emocional, actualmente se reconocen diferentes teorías que priorizan diferentes elementos y caracterizan el constructo de diferentes formas. Así, para Gardner (1983) está constituida por dos tipos de inteligencia dentro de su teoría de las Inteligencias Múltiples: la inteligencia intrapersonal e interpersonal, la primera de ellas tiene como principal característica la capacidad de acceder a los sentimientos propios y discernir las emociones íntimas, en tanto que, la inteligencia interpersonal, es la habilidad de percibir y comprender a otras personas, sentir empatía, entender y responder de manera adecuada a los estados de ánimo y la motivación. En esta línea Fernández Berrocal y Extremera (2005) proponen que ambas inteligencias son de tipo racional-afectivo, por lo que constituirían dentro de la teoría de Gardner, la inteligencia emocional. La teoría de Gardner establece que existirían ocho tipos de inteligencias o modos de procesar la información, siendo las restantes: lingüística, lógico-matemática, Musical, visoespacial, naturalista y corporal cinestésica (Gardner, 1993).

Como se ha comentado la motivación es un factor importante en la realización de diferentes tareas que requieren procesos intelectuales. Por esta razón, otra de las variables relevantes en este estudio es el constructo de la motivación, entendida como el interés y las razones que estimulan hacia la realización de una tarea o consecución de un objetivo específico (Bernal y Cárdenas, 2009). Reconociendo que este aspecto influye notablemente en el pensamiento y la forma de actuar ante la visualización y ejecución de metas propuestas, afrontando con éxito las situaciones problema, generando ideas y aprendiendo contenidos, generando significado y beneficios (Ospina, 2006).

En este sentido, la motivación se muestra como un proceso que toma diversas razones, estímulos y percepciones para enfocarse en la consecución de una tarea o meta de forma eficaz (Hernández, Soler, Núñez, González y Álvarez, 1998). De este modo, la motivación junto con las emociones, parecen ser la clave a la hora de aprender, ya que además de cumplir con funciones adaptativas y biológicas en el ser humano, transversalizan a otras funciones como la atención, memoria, lenguaje, funciones ejecutivas e inteligencia, las cuales tienen una relación directa con el comportamiento, la adaptación, las relaciones sociales y las motivaciones de una persona para evolucionar como seres racionales y pensantes (Arias y Arias, 2013). Por otra parte, centrándonos en la etapa evolutiva objeto de estudio, es de destacar que el sujeto durante la infancia puede sentirse altamente motivado si construye sus aprendizajes a través del juego, así, Forés y Ligioiz (2009) propusieron múltiples finalidades de este como la estimulación de las condiciones físicas, psíquicas, afectivas y sociales, representando alta motivación frente al aprendizaje.

De esta manera, las variables de inteligencia emocional y motivación, son importantes variables en el desarrollo de la capacidad lectoescritora, con amplia relación a nivel neuropsicológico y como facilitador de aprendizaje. Además, existe otro constructo, la creatividad, que podría jugar un papel importante dentro del desarrollo de la capacidad de la lectoescritura, puesto que, ésta se da como un proceso cognitivo que se inicia con la necesidad de interpretar una situación o acontecimiento que contiene un vacío en el conocimiento o el funcionamiento como afirman López y Navarro (2010), por lo que se inician soluciones y con ello la necesidad de hacer uso de instrumentos

que faciliten tal proceso, entre ellos la interpretación y codificación de los códigos escritos. Por otro lado, dentro de las características propias de la creatividad si se toma en cuenta el producto, se puede pensar en la generación de algo nuevo y adecuado (Huidobro Salas, 2002), que necesariamente puede conducir y motivar al reconocimiento de nuevos esquemas de solución, por ello se puede potenciar el desarrollo de la capacidad lectoescritora. Así pues, diversos estudios, además, ratifican que la creatividad es un fenómeno social, que puede ser desarrollado activamente en las diarias interacciones, siendo así, un constructor activo de aprendizajes (De la Barrera y Donolo, 2009).

Tomando en cuenta las diferentes variables implícitas en el desarrollo del proceso lectoescritor dentro de este estudio, es importante señalar las relaciones entre ellas a través de diferentes investigaciones, así, las estructuras neuronales y los sistemas funcionales responsables de la motivación y de la emoción, a menudo coinciden, conformando un cerebro motivacional/emocional conocido con el nombre de sistema límbico, según señala Bisquerra (2000). De esta manera, las emociones condicionan nuestros aprendizajes, de tal manera, que existe una parte de la inteligencia social que incluye la capacidad de controlar las emociones propias y de los demás, discriminar entre ellas y utilizar dicha información para guiar nuestros pensamientos y nuestros comportamientos (Salovey y Mayer, 1997).

Tanto es así que autores como González (2020) establecen que la enseñanza-aprendizaje de los procesos de lectoescritura requieren de habilidades del pensamiento, de lenguaje, motrices y emocionales entre otras. Respecto a las emociones, la autora señala que el manejo emocional es importante en estos procesos, pues si no se gestionan

correctamente las emociones negativas puede llevar al alumnado a que no se esfuercen ni quieran realizar los trabajos de lectoescritura. También la literatura científica ha reseñado relación entre la lectoescritura y el constructo creatividad. Por ejemplo, se ha encontrado relación estadísticamente significativa y positiva entre la creatividad y la comprensión crítica (Martínez-Álvarez, Llamas-Salguero y López-Fernández, 2020) de tal forma que en aquellos alumnos con mayores puntuaciones en la creatividad, también se obtenían puntuaciones más altas en el componente crítico de la comprensión, probablemente relacionado con la formulación de ideas de ambos aspectos.

Además de la creatividad y la inteligencia emocional, existe evidencia científica que resalta la relación entre la lectoescritura y la motivación, así un estudio reciente de La Rosa Prada (2019) muestra que lectoescritura correlaciona de forma directa y significativa con la motivación intrínseca y extrínseca del alumnado.

Por otra parte, respecto a los estudios realizados en torno a la relación entre creatividad e inteligencia emocional se encuentra que las personas con alto nivel creativo tienen amplios resultados en el manejo de sus emociones, siendo la motivación el mayor estímulo para llevar a cabo actividades específicas (Wolfradt, Felfe y Koster, 2002; Chan, 2005; Prieto et al., 2006). Así que, López y Navarro (2010) sostienen que la persona que crea, demuestra placer por aquello que hace, incluso, se afirma que la creatividad no es una condición que evalúe el grado de intelecto, sino, la disposición y motivación por llevar a cabo una acción (López-Martínez, 2010).

Para concluir, es de anotar que este marco teórico, es un análisis de la importancia y la relación que tienen las diferentes

variables en el desarrollo del aprendizaje en general y en particular con el aprendizaje de la lectoescritura, así, el objetivo de este estudio es analizar la relación entre inteligencia emocional, creatividad y motivación en relación al desarrollo lectoescritor en niños de 5 años de edad, en cuya hipótesis general se espera encontrar una relación positiva entre la inteligencia emocional, la creatividad, la motivación y el desarrollo lectoescritor en alumnos del tercer curso de infantil. Así que, la cuestión abordada en este estudio es ¿existe relación entre la inteligencia emocional, la creatividad, la motivación y el desarrollo lectoescritor en niños de 5 años de edad? Para dar respuesta a esta pregunta, es imprescindible valorar las variables y encontrar la relación entre ellas mediante la utilización de cuestionarios y test, así como la observación directa en cuanto a la motivación del alumnado y finalmente decidir de qué manera influyen todas estas variables en el aprendizaje lectoescritor en los niños de esta edad.

Método

Diseño

El diseño de investigación empleado en este estudio es de tipo descriptivo y observacional según la clasificación establecida por Ato, López y Benavente (2013) muy empleada en psicología escolar. La investigación presentada en este estudio emplea un método cualitativo y cuantitativo en el que se llevó a cabo un diseño no experimental, descriptivo y correlacional, que se basa en la observación y análisis del contexto, de tal forma que no existe ningún tipo de manipulación experimental.

Usando un diseño correlacional, se utiliza un tipo de análisis que muestra las

relaciones entre las variables y mediante la recogida de datos se busca comprobar las relaciones que existen entre ellas (inteligencia emocional, creatividad, motivación y lectoescritura). Todas ellas son de tipo cuantitativo, excepto la motivación que es cualitativa. Por último, se determinará qué tipo de relación positiva o negativa existe entre todas las variables con el fin de verificar las hipótesis planteadas

Las hipótesis por lo tanto, de este estudio son:

- Existe correlación estadísticamente significativa y positiva entre el desarrollo lector y la inteligencia emocional

- Existe correlación estadísticamente significativa y positiva entre el desarrollo lector y la motivación

- Existe correlación estadísticamente significativa y positiva entre el desarrollo lector y la creatividad

Participantes

La muestra seleccionada y utilizada en el presente trabajo la conforman un grupo de alumnos del tercer curso de educación infantil de un colegio público de la Comunidad de Extremadura, en España. La muestra está conformada por 30 alumnos (13 alumnos y 17 alumnas).

Instrumentos

Primeramente, para evaluar la inteligencia emocional desde la perspectiva de la teoría de Gardner (1983) se utiliza el cuestionario de inteligencias múltiples de Armstrong (adaptación de Prieto y Ballester, 2003), para evaluar la inteligencia emocional del alumnado, la cual se obtiene sumando los ítems de las escalas inter e intrapersonal.

El docente lee los ítems referidos a ambas inteligencias (10 por cada uno) y marca si ese ítem es aplicable al alumno/a que está en proceso de evaluación, sumando 0.5 por las respuestas “sí” y “0” por las “no”. El instrumento cuenta con adecuadas propiedades psicométricas (Prieto y Ballester, 2003).

Para evaluar la creatividad de los escolares, se aplica el cuestionario de creatividad para alumnos preescolares (Tuttle, 1980), conformado por 7 ítems en los que los docentes han de indicar la frecuencia en la que ocurren cada uno de los ítems del instrumento en relación al alumno/a evaluado/a. La frecuencia oscila entre: (1) raramente, (2) de vez en cuando, (3) frecuentemente, (4) casi siempre. Estudios previos como el de lo Díaz y López (2016) lo emplean como medida de creatividad en edades similares.

Para medir la motivación se utiliza como instrumento de medida la observación directa, donde se establece si está o no motivado el niño. Es una lista de observación creada *ad hoc* donde se responde, a juicio del profesor, si el alumno se encuentra en general motivado en el aula o no. Es una medida de tipo cualitativo.

Por último, para medir la variable de desarrollo lectoescritor, se utiliza la Batería Diagnóstica de la Madurez Lectora, BA.DI. MA.LE. Se trata de una prueba de García y Espinar (1988) que está centrada en los procesos neurológicos que implican la lectura. Destinada a niños entre 5 y 6 años de edad, es de aplicación individual y con una duración aproximada de 30 minutos. El instrumento evalúa la organización perceptiva, la respuesta auditivo-manual, la seriación óculo-manual, la abstracción lexical, la memoria auditiva, el reconocimiento de diferencias espaciales y la orientación derecha-izquierda. Ha sido

empleada en estudios similares como el de Soto y Nuncey (2009).

Procedimiento

Para llevar a cabo la realización de las pruebas del estudio, se planificó una reunión con la directora del centro para darle toda la información necesaria sobre el estudio, los objetivos de éste y los permisos a utilizar con el alumnado en cuestión. Posteriormente, se comunica a los tutores el protocolo que se llevará a cabo, así como los objetivos que se pretenden conseguir con la investigación.

En otra sesión, se reunió a las familias participantes donde se firma el “consentimiento informado”. Este paso es imprescindible siguiendo la política del centro escolar sobre las investigaciones con el alumnado, garantizando el anonimato y la protección de datos a lo largo del estudio. Después de unos días, se procede a la recogida de las autorizaciones y se elabora una lista con el alumnado participante.

En diferentes sesiones individuales, se informó a los tutores mediante correo electrónico interno de la Plataforma Educativa Extremeña el día, hora y el alumno al que se aplicaría la prueba correspondiente. Algunas pruebas como la inteligencia emocional, la creatividad y la motivación fueron rellenadas por el tutor en función de las expectativas de cada niño; en cuanto a la madurez lectora fueron los niños los que iban realizando cada una de las acciones indicadas.

Para realizar el análisis correlacional de las variables (Coeficiente de Pearson), se empleó la base de datos Excel y el complemento Ezanalyze. Se identifica el valor p para asegurar que la relación es o no significativa. Con este análisis correlacional se verificarán las hipótesis de partida y la relación entre las variables.

Resultados

De acuerdo al objetivo general estudiar la relación entre inteligencia emocional, creatividad, motivación y aprendizaje de lectoescritura, en este apartado, se detallan los resultados correlaciones de las variables estudiadas. En la Tabla 1 se observa una relación significativa positiva entre la variable de inteligencia emocional y motivación, se evidencia un resultado de p ,007

De la misma forma que en la correlación anterior, en la Tabla 2 se puede observar que también existe una relación significativa entre las variables Inteligencia emocional y creatividad observando el valor de p.

Tabla 1
Relación inteligencia emocional y motivación

		Motivación
Inteligencia emocional	Correlación Pearson	,480 *
	N	30,000
	P	,007

Fuente: elaboración propia (*p significativa < .05)

Tabla 2
Relación Inteligencia emocional y creatividad.

		Creatividad
Inteligencia emocional	Correlación Pearson	,598*
	N	30,000
	P	,000

Fuente: elaboración propia (*p significativa < .05)

Por otro lado, en la tabla 3, se observa una relación positiva moderada entre la variable Inteligencia Emocional y Madurez lectoescritora.

Tabla 3
Inteligencia emocional y madurez lectoescritora

		Madurez lectoescritora
Inteligencia emocional	Correlación Pearson	,505*
	N	30,000
	P	,004

Fuente: elaboración propia (*p significativa < .05)

En la Tabla 4 se encuentra la misma situación, relación positiva entre variables Motivación y creatividad, tal y como se muestra a continuación:

Tabla 4
Motivación y creatividad

		Creatividad
Motivación	Correlación Pearson	,559*
	N	30,000
	P	,001

Fuente: elaboración propia (*p significativa < .05)

Para la correlación entre las variables motivación y madurez lectoescritora en la Tabla 5 no se presenta correlación entre las variables, se encuentra p ,104 mayor a ,005 lo que confirma este resultado.

Tabla 5
Motivación y madurez lectoescritora.

		Madurez lectoescritora
Motivación	Correlación Pearson	,303
	N	30,000
	P	,104

Fuente: elaboración propia

Seguidamente y de la misma manera que se vienen presentando en los resultados anteriores, se encuentra correlación significativa entre las variables Creatividad y Madurez lectoescritora como se muestra en la Tabla 6.

Tabla 6
Creatividad y madurez lectoescritora

		Madurez lectoescritora
Creatividad	Correlación Pearson	,507*
	N	30,000
	P	,004

Fuente: elaboración propia (*p significativa < .05)

Discusión

La finalidad de este estudio de investigación, ha sido conocer si el nivel de inteligencia emocional, creatividad, motivación y el desarrollo lectoescritor en un alumnado de 5 años de edad se correlaciona. Por consiguiente, se analizó si existe una relación significativa y correlacional entre las variables, valorando su relación en la madurez lectoescritora en esta etapa. Como base de la investigación, se secuenciaron una serie de objetivos y de hipótesis que conducen a los resultados obtenidos a través de las pruebas realizadas.

Tal y como se desprende del apartado Resultados de este manuscrito, se puede apreciar una correlación positiva entre la inteligencia emocional y la creatividad. En este sentido y siguiendo los resultados obtenidos, se mantiene dicha hipótesis ya que existe una relación significativa entre estas dos variables. Investigaciones previas, como las efectuadas por Cabezas (1993), daban pequeños ápices de información relacionada en este sentido. La necesidad de formar en el aula a un alumnado capaz de sentir y controlar las emociones propias y las de

los demás y aprender de manera autónoma, desarrollando así su creatividad e interés por seguir aprendiendo es uno de los puntos clave comprobados con esta hipótesis. Asimismo, Ivcevic, Brackett y Mayer (2007) señalan que la inteligencia emocional se encuentra relacionada con el comportamiento creativo, de manera que, los cambios en los estados de ánimo o el humor permiten llevar a cabo tareas creativas, cuando se realiza una tarea específica enfocada a la producción. En esta misma línea, Ahmad, Mehmood, Ali y Iqbal (2012) encuentran relación positiva entre la inteligencia emocional y la creatividad, mencionando que un estudiante con alto nivel en su inteligencia emocional puede llegar a presentar mejores resultados en la producción novedosa y original en sus tareas, razón por la cual demuestran un mejor rendimiento escolar.

La hipótesis que hacía referencia a la relación entre la madurez lectora y la inteligencia emocional se ha visto, por su parte, comprobada en este estudio. Las puntuaciones del alumnado en madurez lectora fluctúan de forma significativa con las de inteligencia emocional y viceversa. En este sentido, estudios previos encontraron también dicha relación entre las variables, de forma que emplean la lectura y la inteligencia emocional en programas de intervención para incrementar las variables de forma complementaria. Ejemplo de estudios de estas características es el de del Pilar Jiménez, Alarcón y de Vicente-Yague (2019), que apuntan a una relación directa entre hábitos lectores, competencia lectora e inteligencia emocional. También recientemente González (2020) aporta una visión esclarecedora sobre el papel del componente emocional y su adecuada gestión en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura, poniendo de relieve que una inadecuada gestión de

emociones negativas puede entorpecer el proceso en el alumnado, por no centrarse en trabajar en ello.

Por otra parte, en estudios realizados en adolescentes por Rico-Polo, López-Fernández, Ezquerro-Cordón y Llamas (2016), se encuentra que existe correlación significativa entre la inteligencia emocional, intrapersonal, interpersonal y creatividad, lo que, apoya los resultados arrojados en el presente estudio, de esta manera, es de vital importancia propender a la formación de estudiantes potencialmente inventivos, originales, imaginativos y con pensamiento divergente, aproximándoles en gran medida al concepto de creatividad, procurando incrementar el desarrollo de procesos de aprendizaje, pero al mismo tiempo procurando un correcto control de las emociones que pueda fortalecer y ayudar un mejor desarrollo personal y social (Goleman, 1996).

Por otra parte, se encontraría una correlación positiva entre creatividad y motivación. En este sentido, se puede afirmar, que existe una relación entre estas variables y que se acepta dicha hipótesis, pues los resultados así lo demuestran, tal y como señala López y Navarro (2010), se puede potenciar la creatividad utilizando en este caso estrategias de motivación, de ahí que apuntemos la relación entre una y otra. Asimismo, de acuerdo a estudios realizados con niños en edad preescolar por Abdelaziz, Omar-fauzee, y Kaur (2017), se encuentra relación positiva entre la creatividad y la motivación, presentando como principales factores motivantes, el deseo de comprender y recibir nuevos conocimientos, la curiosidad de explorar el espacio y aprender a resolver sus situaciones y satisfacer sus necesidades, así como, una relación estrecha entre cada variable donde de la motivación surge el

pensamiento creativo, y de igual manera la creatividad potencia la motivación en la realización de diversas tareas.

Respecto a la hipótesis de partida se planteaba encontrar una correlación positiva entre motivación y madurez lectoescritora. Se encuentra que no existe una relación significativa entre estas variables, lo que conlleva a rechazar esta hipótesis. En este sentido, aportaciones como las realizadas por Parga, Padilla y Valenzuela (2016) esclarecían esta idea. Sin embargo, es de vital importancia el papel que ejercen los tutores dentro del proceso de aprendizaje en general, donde las estrategias empleadas cobran gran importancia en la recepción y afianzamiento de conocimientos, así, la forma en la que se imparte la enseñanza y se establece las didácticas frente al desarrollo del proceso lectoescritor tiene gran relevancia, dado que representa la motivación para incrementar este proceso (Ospina, 2006). De esta manera, se señala que la motivación ejerce una gran influencia en los procesos de aprendizaje, pues estimulan el pensamiento y la generación de ideas, lo que le permitirá alcanzar metas y objetivos de manera efectiva (Díaz y Hernández, 1999). Por otra parte, se plantea el juego dentro de las didácticas del desarrollo de los procesos lectoescritores, como en el aprendizaje en general, favoreciéndose así la consecución de los logros propuestos en diversas temáticas o tareas específicas (Carrillo, Padilla, Rosero y Villagómez, 2006). De acuerdo a De Caso-Fuertes y García-Sánchez (2006) son pocos los estudios realizados en torno a la relación de estas dos variables, destacando la importancia de incluir componentes motivacionales en el proceso lectoescritor que permite la adquisición de nuevos conocimientos de forma significativa, donde el principal componente radica en el conocimiento de la

autoeficacia, incluso, puede mejorar procesos de escritura en estudiantes con dificultades de aprendizaje o bajo rendimiento, pues, se ha demostrado una mejora significativa en la calidad y productividad de la escritura.

Finalmente, se esperaba encontrar que el alumnado más creativo presente mayor madurez lectoescritora, para este caso, se comprobó la hipótesis. En esta línea, se ha demostrado que la creatividad beneficia el proceso de lectoescritura, esto es, el alumnado que presenta una mejor capacidad de lectoescritura también evidencia una más alta creatividad y viceversa (González-Carrillo, 2016).

Por último, se proponía, estudiar la relación entre inteligencia emocional, creatividad, motivación y madurez lectoescritora, lo que hace que encontremos esa conexión en el resto de variables que buscan la relación entre ellas, como encontrar relación entre la inteligencia emocional y la motivación o la inteligencia emocional y la lectoescritura ambas con un grado de significatividad moderado, lo que hace también que se acepten tales hipótesis.

Finalmente, los resultados estadísticos, presentan que existe una relación correlacional y significativa entre todas las variables menos entre la motivación y la madurez lectoescritora, lo que nos lleva a defender que en este sentido no necesariamente a mayor motivación hay mayor madurez lectoescritora y que la motivación, depende de las metas de cada persona (Parga, Padilla y Valenzuela, 2016). Los resultados, por otro lado sí han arrojado correlaciones positivas entre la inteligencia emocional y la lectoescritura, yendo en la línea de lo propuesto por González (2020) cuando argumenta que una gestión adecuada de las emociones se relaciona de forma directa y significativa con la adquisición de

la lectoescritura. Además, en este estudio también se ha encontrado correlación entre la creatividad y la madurez lectoescritura. En esta línea González Restrepo, Arias-Castro y López-Fernández (2019) afirman tras una revisión de la creatividad en función de la edad que la fluidez y la originalidad tienden a incrementarse con la edad, en la etapa 4 y 5 años, lo que permite llevar a cabo acciones más elaboradas y diferentes, lo cual puede ir también asociado a la lectoescritura, siendo fruto del desarrollo cerebral y madurativo.

Es importante señalar que una de las limitaciones encontradas en la presente investigación, es la edad de los participantes, puesto que, los participantes son niños que aún están en proceso madurativo de las funciones mentales, por lo tanto, muestran ritmos de aprendizaje diferente, donde los niveles de los resultados en las pruebas son bajos. Los niños se encuentran en constante cambio y por lo tanto el aprendizaje de la lectoescritura está en evolución y los resultados podrían variar en cuestión de días, por lo que depende mucho el tiempo en el que se pasaron las pruebas y la curva de atención o fatiga que también influyó en su capacidad de comprensión. Tomando en cuenta, de igual manera que la lectura, es un proceso que requiere utilizar todos los esquemas conceptuales, sin olvidar que es un proceso dinámico y muy activo.

Por otro lado, el número de participantes no es del todo representativo ya que sólo cuenta con 30 sujetos y quizás sería apropiado incrementar la muestra para aumentar así la fiabilidad del estudio.

Atendiendo a todas las limitaciones expuestas anteriormente, las investigaciones futuras en este ámbito deben contribuir a comprobar la eficacia de programas de intervención y por lo tanto contrastar nuevos resultados, en aras a investigar y arrojar luz

sobre el efecto que puedan tener las variables de motivación, creatividad e inteligencia emocional en el proceso de aprendizaje de la lectura. Por ejemplo, quizás incluir en un programa de lectura un componente motivacional, pueda incrementar el rendimiento lector si basamos el programa en sus intereses, en retos o desafíos, etc.

Obtener de la misma manera, una muestra más amplia y además abogar por la participación de psicólogos o neuropsicólogos que estimen el grado de madurez que presentan los escolares, así como qué momento es el más idóneo para realizar las pruebas.

Por último, se hace necesario, realizar nuevas investigaciones que nos ayuden a valorar de qué manera aprende el niño y cómo los docentes pueden contribuir a potenciar al máximo todas sus capacidades.

Es importante seguir investigando sobre la inteligencia emocional, la creatividad, la motivación y la madurez lectoescritora y centrar la atención en los procesos de lectura y escritura como dos momentos distintos que en ocasiones aparecen unificados pero que la experiencia demuestra, que, a pesar de evolucionar paralelamente, siguen caminos distintos. En este sentido según Signorini y Allende (2017), se considera que la escritura es más cultural en comparación con la lectura. Finalmente, como señala García Restrepo (2014) la Educación en la actualidad ha de incluir estrategias innovadoras de enseñanza-aprendizaje, que sean facilitadoras del pensamiento creativo y crítico.

Conclusiones

Desde la hipótesis general se desglosan otras específicas que dejan ver que sí existe relación significativa entre las variables estudiadas, como lo es entre la inteligencia

emocional, la creatividad y la motivación o entre la creatividad y la madurez lectoescritora.

Casi todas las hipótesis son aceptadas y se cumplen tal y como se comentó en el punto anterior a excepción de la hipótesis en la que se esperaba encontrar una correlación positiva entre motivación y madurez lectoescritora que no pudo cumplirse.

En relación a la hipótesis específica de si existe correlación estadísticamente significativa y positiva entre el desarrollo lector y la inteligencia emocional, los resultados muestran que efectivamente ambas variables se hayan correlacionadas, lo que indica que a mayor desarrollo o madurez lectora el alumnado muestra mayores puntuaciones en inteligencia emocional y viceversa.

En segundo lugar, en lo referente a si existe correlación estadísticamente significativa y positiva entre el desarrollo lector y la motivación, los resultados hallados en nuestro estudio no muestran

una correlación significativa, por lo que no puede afirmarse en este estudio que la madurez lectora y la motivación se hallen correlacionadas.

Finalmente, respecto a la tercera hipótesis del estudio, a saber, existe correlación estadísticamente significativa y positiva entre el desarrollo lector y la creatividad, tal y como se muestra en los resultados, puede afirmarse que ambas variables se encuentran correlacionadas evidenciando que a mayor puntuación en creatividad, existe mayor puntuación en madurez lectora y viceversa.

Declaración de conflicto de intereses

Los autores manifiestan que durante la ejecución del trabajo o la redacción del artículo no han incidido intereses personales o ajenos a su voluntad, incluyendo malas conductas y valores distintos a los que usual y éticamente tiene la investigación.

Referencias

- Abdelaziz, M., Omar-fauzee, M., & Kaur, A. (2017). The relationship between creative thinking and motivation to learn creative thinking among pre-schoolers in Jordan. *European Journal of Education Studies*, 3(3), 426-442.
- Ahmad, I., Mehmood, T., Ali, Z., & Iqbal, M. (2012). Role of Intelligence and Creativity in the Academic Achievement of Students. *IJPSS*, 2(7), 1-10.
- Arias, D. B., y Arias, J. D. B. (2016). Importancia de las emociones en la adquisición de nuevos aprendizajes mediatizados por aspectos relacionales. *Senderos pedagógicos*, 4(4).
- Ato, M.; López, J. J., & Benavente, A. (2013). A classification system for research designs in psychology. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059.
- Bernal, A. y Cardenas, A. (2009). Influencia de la Competencia emocional docente en la formación de procesos motivacionales e identitarios en estudiantes de educación secundaria. una aproximación desde la memoria autobiográfica del alumnado. *Revista de Investigación Educativa*, 27(1), 203- 222. Recuperado de <http://revistas.um.es/rie/article/viewFile/94371/103001>.
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona, España: Cisspraxis.

- Caballeros, M., Sazo, E., y Gálvez, J. (2014). El aprendizaje de la lectura y escritura en los primeros años de escolaridad: experiencias exitosas de Guatemala. *Interamerican Journal of Psycho-logy*, 48(2), 212-222. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/284/28437146008.pdf>
- Cabezas, J.A. (1993). *La creatividad. Teoría básica e implicaciones pedagógicas*. Salamanca, España: Librería Cervantes.
- Carrillo, M., Padilla, J., Rosero, T., y Villagómez, María. (2009). La motivación y el aprendizaje. *Alteridad. Revista de Educación*, 4(2), 20-32. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4677/467746249004.pdf>
- Chan, D. (2005). Self-perceived creativity, family hardiness, and emotional intelligence of Chinese gifted students in Hong Kong. *Journal of Secondary Gifted Education*, 16, 47- 56.
- De Caso-Fuertes, M., y García-Sánchez, J. (2006). Relación entre la motivación y la escritura. *Rev. Latinoam. Psicol.* 38(3), 477-492.
- del Pilar Jiménez, E., Alarcón, R., & de Vicente-Yague, M. I. (2019). Intervención lectora: correlación entre la inteligencia emocional y la competencia lectora en el alumnado de bachillerato. *Revista de Psicodidáctica*, 24(1), 24-30.
- De la Barrera, M., y Donolo, D. (2009). Neurociencia y su importancia en contextos de aprendizaje. *Revista digital Universitaria*, 10(4), 3-17.
- La Rosa Prada, J. C. (2019). Motivación y la lectoescritura de los estudiantes del segundo grado del nivel primaria, en la institución educativa Domingo Mandamiento Sipan-Huacho 2015. <http://repositorio.unjfsc.edu.pe/handle/UNJFSC/2856>
- Díaz, F., y Hernández, G. (1999). *La motivación escolar y sus efectos en el aprendizaje*. México, México: McGraw Hill.
- Díaz, I., y López, V. (2016). Relación entre la creatividad y las funciones ejecutivas en alumnos de Educación Infantil. *RELAdEI. Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 65-73.
- Doman, G. (2013). *Cómo enseñar a leer a su bebé*. Madrid: EDAF.
- Fernández-Berrocal, Paulo y Extremera, Natalio. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 19(3), 63-94. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927005>
- Forés, A. y Ligoiz, M. (2009). *Descubrir la neurodidáctica. aprender desde, en y para la vida*. Barcelona, España: UOC.
- Fornaris, M. (2011). Factores necesarios para la adquisición de la lectoescritura. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 3(30), 1-7. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/ced/30/mfm.pdf>
- García-Restrepo, C. (2014). *Más allá de la hermenéutica y la mayéutica: el pensamiento creativo*. Medellín: Universidad de Antioquia
- Gardner, H (1983). *Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples*. México: FCE.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós.
- González, M. (2020). Habilidades para desarrollar la lectoescritura en los niños de educación primaria. *Revista Estudios en Educación*, 3 (4), 45-68.

- González-Carrillo, P. (2016). *Lectoescritura y Creatividad*. Trabajo Fin de Grado. Universidad de Jaen.
- González Restrepo, K. J. G., Arias-Castro, C. C., & López-Fernández, V. (2019). Una revisión teórica de la creatividad en función de la edad. *Papeles del psicólogo*, 40(2), 125-132.
- Hernández, J., Soler, E., Núñez, J.C., González, J.A. y Álvarez, L. (1998). Componentes de la motivación: Evaluación e intervención académica, *Aula Abierta*, 71, 91-114.
- Huidobro-Salas, T. (2002). *Una definición de la creatividad a través del estudio de 24 autores seleccionados* (Tesis doctoral). Departamento de Psicología Básica. Universidad Complutense de Madrid.
- Ivcevic, Z., Brackett, M., & Mayer, J. (2007). Emotional Intelligence and Emotional Creativity. *Journal of Personality*, 75(2), 199-236.
- López, O., y Navarro, J. (2010). Creatividad e inteligencia: un estudio en Educación Primaria. *Revista De Investigación Educativa*, 28(2), 283-296. Recuperado de <http://revistas.um.es/rie/article/view/106061/121591>
- López-Martínez, O. (2010). Influencia de una metodología creativa en el aula de primaria. *European Journal of Education and Psychology*, 3(1), 89-102. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1293/129313736007.pdf>
- Martínez-Álvarez, I., Llamas-Salguero, F., & López-Fernández, V. (2020). Relación entre aspectos neuropsicológicos cognitivos y socioemocionales en alumnos de Educación Primaria. *Fuentes*, 22(2), 224-237. <https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2020.v22.i2.08>
- Mayer, J., & Salovey, P. (1997). *What is emotional intelligence? Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators*. Nueva York: Basic Books.
- Mendoza, A., López, A., y Martos, E. (1996). *Didáctica de la lengua para la educación primaria y secundaria*, Madrid, España: Akal.
- Montealegre, R., y Forero, L. (2006). Desarrollo de la lectoescritura: adquisición y dominio. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(1), 25-40. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/798/79890103.pdf>
- Ospina, J. (2006). La motivación, motor del aprendizaje. *Revista Ciencias de la Salud*, 4, 158-160. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/562/56209917.pdf>
- Parga, A. M. L., Padilla, M. G. L., y Valenzuela, J. R. (2016). Autoestima, motivación e inteligencia emocional: Tres factores influyentes en el diseño exitoso de un proyecto de vida de jóvenes estudiantes de educación media. *Revista Electrónica Educare*, 20(2), 29-29
- Prieto, M., Parra, J., Ferrando, M., Ferrándiz, C., Bermejo, R., y Sánchez, C. (2006). Creative abilities in early childhood. *Journal of Early Childhood Research*, 4, 277-290.
- Rico, D., López-Fernández, V., Ezquerro-Cordón, A., y Llamas, F. (2016). La creatividad y la inteligencia emocional en adolescentes. *Ulu, revista científica sobre la imaginación*, 1(4), 23-27. Recuperado de <http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/39856/1-4pdf.jsessionid=68C3D46B8453063D5D2C4BE784BA6F50?sequence=1>

- Signorini, A., y Allende, N. (2017). Las habilidades metafonológicas la lectura y la escritura en ni-ños de cinco años. *Lenguas Modernas*, 23, 71-93.
- Solé, I. (1995). El placer de leer. Lectura y Vida. *Revista Latinoamericana de lectura*, 16(3). Recu-perado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3324347>
- Soto, L. K., y Nuncevey, L. (2009). Diagnóstico del nivel de madurez lectora” Badimale” en los niños y niñas de 5 años de las Instituciones Educativas inicial N° 288 y 231 de la provincia de Rioja en el año 2009. Tesis Universidad Nacional de San Martín (Perú)
- Suárez, A., Moreno, J., y Godoy, J. (2010). Vocabulario y comprensión lectora: algo más que causa y efecto. *Álabe*, 1, 1-18.
- Valles, A., y Vallés, C. (2006). Comprensión lectora y estudio. *Intervención psicopedagógica*. Valencia: PROMOLIBRO
- Wolfradt, U., Felfe, J., & Koster, T. (2002). Self-perceived emotional intelligence and creative per-sonality. *Imagination Cognition and Personality*, 21 (4), 293-310.